

Estudio descriptivo – comprensivo de las intervenciones didácticas de pareja pedagógica en el dispositivo tutorial – grupal – participativo durante la residencia.

ROMÁN, Cecilia / Facultad de Filosofía y Letras, UBA. - romancecilia@hotmail.com
TOMIC, Adriana Noemí / Facultad de Filosofía y Letras, UBA. - adritomic12@gmail.com
SUMBRE, Dinah / Facultad de Filosofía y Letras, UBA. - dinahresidencia@gmail.com
MENDOZA, Claudia / Facultad de Filosofía y Letras, UBA. - claudiamen05@gmail.com

Eje: Formación y Trabajo Docente Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves:* pareja pedagógica, dispositivo tutorial –grupal – participativo y práctica docente

> Resumen

Deseamos presentar los avances de un proyecto de investigación realizada desde el Programa de la Secretaría de Investigación, de la Facultad de Filosofía, UBA. Proyecto PRIG 2015 -2017. Res. N° 2830/16. La Residencia, constituye el espacio que transitan los/as estudiantes en el tramo final de su trayecto de formación. Focalizamos nuestro interés en describir y comprender las configuraciones que adopta el desempeño del rol docente en pareja pedagógica desde el dispositivo tutorial –participativo – grupal. La investigación se realizó en escuelas secundarias y en Institutos Superiores de Formación Docente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como en algunos Distritos de la Provincia de Buenos Aires.

Nos propusimos como objetivos:

- Comprender las diferentes configuraciones y sentidos que otorga la pareja pedagógica en su trayecto formativo al trabajo en pareja pedagógica.
- Analizar comprensivamente qué criterios pondera en su intervención didáctica la pareja pedagógica en los diferentes momentos de la práctica.

La metodología cualitativa, nos habilitó teniendo en cuenta los aportes del enfoque etnográfico, la selección de instrumentos para la recolección de la información en terreno El análisis de contenidos (Abela, 2001) amplió y profundizó la comprensión de las acciones de la pareja pedagógica en la vida cotidiana en las instituciones de formación docente. Elaboraremos a partir de estas descripciones

densas, algunas categorías sociales (Rockwell, 2009) para develar entramados, descubrir recurrencias y contrastes que se explicitarán en la trama compleja de una narración argumentada que dé cuenta de nuevos sentidos didáctico-pedagógicos para comprender las intervenciones de la pareja pedagógica desde la intervención tutorial.

› **Presentación**

Deseamos presentar los avances de un proyecto de investigación realizada desde el Programa de la Secretaria de Investigación, de la Facultad de Filosofía, UBA. Proyecto PRIG 2015 -2017. Res. N° 2830/16. El equipo de investigación está integrado por: Mendoza, Claudia, Román Cecilia, son: Dinah Sumbre y Tomic Adriana La investigación se realizó en escuelas secundarias y en Institutos Superiores de Formación Docente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como en algunos distritos de la Provincia de Buenos Aires. Contamos con una muestra entre 2015 y 2018 de 33 parejas pedagógicas.

Nos propusimos como objetivos:

- Comprender las diferentes configuraciones y sentidos que otorga la pareja pedagógica en su trayecto formativo al trabajo en pareja pedagógica.
- Analizar comprensivamente qué criterios pondera en su intervención didáctica la pareja pedagógica en los diferentes momentos de la práctica.

Las siguientes preguntas pretenden favorecer la problematización sobre el objeto de estudio y orientan la búsqueda de información en terreno, a modo de *anticipaciones*.

- ¿Qué criterios pondera la pareja pedagógica para tomar decisiones en los diferentes momentos de su práctica?
- ¿Qué tipo de intervenciones realiza la pareja pedagógica en relación con las diferentes tareas, problemas y desafíos durante la Residencia?
- ¿Qué estrategias de intervención despliega la tutora para asesorar a la pareja pedagógica?
- ¿Qué implicancia tiene para la intervención didáctica de la pareja pedagógica, la formación docente desde una perspectiva crítico –reflexiva?

A partir de la experiencia en terreno, la investigación tiene como intención develar los sentidos otorgados por la pareja pedagógica al diseño de las acciones, intenciones y decisiones Indagar asimismo los criterios utilizados para la toma de decisiones en un trabajo grupal que incluye a la tutora y pasantes (quienes observan a residentes, desde el rol de asesor/a pedagógico/a)

Se trata de conocer un espacio, un lugar de encuentro, sin límites precisos, en el cual acontecen fenómenos a partir de la interacción entre estudiantes con su historicidad y ciertas características

peculiares surgidas de la relación y de la tarea. Las intervenciones e interpretaciones que se realiza desde el dispositivo tutorial – grupal –participativo, constituyen un entramado central de abordar en esta investigación.

La metodología cualitativa, utilizada para realizar la investigación, nos habilitó teniendo en cuenta los aportes del enfoque etnográfico, seleccionar instrumentos para la recolección de la información en terreno,(flexibles y abiertos) instrumentos que posibilitaron la credibilidad del discurso y reflexión de la pareja pedagógica en diferentes momentos de su trabajo en la Residencia: registro de observaciones de clases, el diario de itinerancia de la pareja pedagógica, los registros de crítica pedagógica, las autoevaluaciones de la pareja pedagógica, notas de campo de cada tutora, son instrumentos que además dan cuenta de la triangulación. Para el análisis de la información, hemos tenido en cuenta el paradigma interpretativo, ya que buscamos la comprensión de las acciones de la pareja pedagógica en la vida cotidiana de los Institutos de Formación docente. Creemos que nuestra investigación puede hacer aportes al trabajo docente, cuya implicación es fortalecer vínculos en los espacios de la formación y en los espacios laborales de la práctica docente, desde un trabajo grupal y participativo.

Presentaremos el análisis y comprensión de las categorías que hemos inferido y construido a partir de la información recolectada en terreno.

➤ ***1. La pareja pedagógica como espacio de interpelación de la propia subjetividad y construcción de lo común.***

La pareja pedagógica se constituye como tal en interacciones que desarrollan en diferentes espacios: en la institución formadora, en la institución huésped, en el momento de crítica pedagógica, (los pasantes junto con la pareja pedagógica, acompañados de la docente tutora, analizan la clase) cuando se reúne la pareja pedagógica para planificar cada clase, en las interacciones que se dan en el espacio de comunicación del campus (foro de tutorías). En el tiempo de la formación profesional, se producen intercambios intersubjetivo de la pareja pedagógica, entre sí y con otros actores. Creemos, que en el despliegue en las instituciones es donde comienza a generarse “lo común”. No existe inscripción en lo común sin interpelar la propia subjetividad, poniendo en tela de juicio, la omnipotencia, el propio deseo, la mirada unidireccional sobre la práctica docente. El diseño de la propuesta didáctica para el desarrollo de las clases, abre en la comunicación de la pareja pedagógica intercambios de negociación y afirmación de acuerdos. Los intercambios que se ponen en juego en la pareja pedagógica, amplían la reflexión sobre los diferentes momentos y las actividades desplegadas en la Residencia. Recuperan

saberes sobre la formación, comprenden e interpretan los problemas que se presentan en la propia práctica durante su trayecto formativo, elaboran herramientas didácticas para resolver situaciones que se presentan en el aula, ejercen la enseñanza compartiendo y colaborando, revisan y ponen en palabras las acciones desplegadas en el momento del trabajo grupal. Escuchan y tienen en cuenta las sugerencias de sus compañeros/as pasantes (quienes ejercer el rol de asesoramiento pedagógico). El encuentro con otros, habilita para pensar la práctica como experiencia “en común”, compartir la vivencia, sentir, aprender, imaginar, crear, probar, reflexionar, le otorga credibilidad a la pareja pedagógica a recortarse en un espacio y tiempo finito. Pensar la pareja pedagógica desde la antropología de la finitud, es pensar la finitud como una “presencia inquietante” (Melich, 2003: 123). O como presencias inquietantes, que interpelan la propia subjetividad pero invitan a participar en un proyecto en común para pensar la formación docente en un sentido más amplio, donde la ética y la política, abren el juego para pensar y apropiarse en las instituciones educativas de procesos democráticos que a través de la participación y la colaboración brinden oportunidades a los “recién llegados”.

“Lo común no es un mundo uniforme, idéntico y homogéneo[...] es lo posible, en ocasiones virtual, necesariamente abierto, que demanda seguir construyendo pero sin embargo tiene límites y formas determinadas que nos permite sostenernos” (Nicastro y Greco, 2009:72)

“La **reflexión** implica que tanto uno como el otro –la pareja pedagógica- saben y son conscientes de lo que en esa clase se esperaba, se planificó, el paso a paso de lo que se debía hacer. A partir de esto, es importante poder hacer la reflexión crítica posterior basada en estos puntos. El otro en la pareja pedagógica aparece como un espejo que refleja desde una **mirada** privilegiada, lo que uno espera, piensa, etc. El Otro complementa la tarea, porque es posible objetivar las clases, ponerlas en palabras, no sólo mirándose a uno mismo, sino también mirando a ese otro, a ese par con el que tomamos las decisiones de manera conjunta” (Carolina, residente)¹

› **2. La pareja pedagógica como construcción de un entendimiento situacional.**

Tomamos el concepto de Nicastro y Greco para comprender la trayectoria de formación como “itinerario en situación y como entendimiento situacional” ya que no permite pensar a la pareja pedagógica a través de un proceso de formación permanente en diferentes instancias(construcción compartida del diseño de

¹ Los nombres de las residentes han sido cambiados para preservar su identidad.

planificación, actuación como docente en clase, la reflexión y análisis compartido en el momento de la crítica pedagógica y construcción compartida de la memoria de la práctica en el diario de itinerancia). Este proceso de formación es narrado a través de la voz de la pareja pedagógica en diferentes en diversos formatos: autoevaluación de cada clase, diario de itinerancia, consultas y participación en el foro de tutorías, en el campus de la materia Residencia. Este entendimiento situacional, a partir de acompañamiento y la reflexión sostenida por el grupo permiten a la pareja pedagógica hacer visible las tensiones propias de la práctica docente y también dar cuenta de lo actuado, revisado y construido en su trayecto de formación en las instituciones de formación entre la universidad y los Institutos de formación docente, quienes desde la hospitalidad de sus actores, posibilitan que ese sentimiento de extrañeza al ingresar en una institución no conocida, pueda convertirse en habitar la vida cotidiana de esa institución tomando conciencia de su finitud en ella. Ese entendimiento situacional es lo que también posibilita a la pareja pedagógica, la construcción de “lo común”, elaboración de proyectos, revisiones compartidas sobre lo actuado, criterios comunes sobre la enseñanza.

Nos reunimos con Carolina para planificar, en mi casa, me sorprende lo bien que congeniamos a pesar de que casi no nos conocemos. Avanzamos sobre la unidad didáctica y nuestra primera clase. Me produce muchos nervios la situación de residencia... La planificación con Carolina fluye fácilmente, evidentemente tenemos estilos docentes similares e ideas equivalentes. No significa que estemos de acuerdo siempre en todo, pero logramos reflexionar juntas las decisiones pedagógicas y eso se desarrolla sin conflictos y en armonía. ¡Creo que hacemos un buen equipo! (Nancy, residente)

› **3. La pareja pedagógica como espacio de confianza mutua.**

Las instituciones son percibidas como un espacio extraño, ajeno, desconocido. Observar, interrogar, permanecer en ellas durante un tiempo, es comenzar a habitar ese espacio para luego transformarlo desde la propia práctica docente. Proceso que se constituye durante la residencia y promueve para la propia subjetividad un desafío, En esos territorios de la formación, se construye vínculos. En un primer momento, cuando comienza a ir a las instituciones para conocer la institución, al profesor/a coformador/a, a los estudiantes y demás actores de la institución. En un segundo momento, cuando la pareja pedagógica comienza interactuar, con sus compañeros/as con los cuales comparte la tarea de formación y a la docente-tutora quien acompaña a residentes y pasantes en la institución. La confianza, es dar crédito al otro, es reconocimiento del otro. Nos parece interesante que lo plantea

Cornú, cuando dice que “sostener la confianza es dar a los recién llegados la posibilidad de encontrarse con la novedad” Es dar al otro, la posibilidad de indagar, interrogarse, ensayar, explorar, revisar, escuchar, revisar. La confianza que van afianzando en cada momento de su trayectoria, por ser reconocidas y bien recibidas, genera y amplía el horizonte y el pensar la formación docente como un espacio colaborativo desde donde se amplía las prácticas de enseñanza.

“Mi compañera genera en mí confianza, cuando estoy dando clase, me siento acompañada, sé que puedo contar con ella.” (Mariela, residente)

› **4. La pareja pedagógica como sostén emocional y empatía para la constitución de subjetividades: del yo al nosotros.**

La pareja pedagógica conformada por dos residentes, como dispositivo de formación, consiste en el acompañamiento que realizan entre pares en el período que comienzan a desarrollar una Unidad Didáctica. Este acompañamiento favorece la reflexión sobre las propias prácticas, ayuda a enfrentar diferentes situaciones y emociones, ya sean positivas como negativas (Beltramo, L., 2012). El trabajo en pareja pedagógica se constituye en un espacio de intercambio subjetivo. En la pareja pedagógica se presentan procesos de identificatorios y transferenciales, sentimientos y emociones con diversos matices e intensidades, juego de roles (Blanquer, M.t., Peralta, S., 2012). Durante los diferentes momentos que atraviesa la pareja pedagógica en su formación: preparación de planificaciones, observaciones al curso asignado, intercambios con el docente coformador, la práctica docente propiamente dicha, revisión y autoevaluación de la propuesta didáctica, intercambio con sus pares y la tutora, la pareja pedagógica va construyendo , revisando y ampliando sus intervenciones. En los espacios de tutoría y crítica pedagógica, espacios de socialización de las intervenciones docente se narra y reflexiona sobre acuerdos, decisiones, estilos de comunicación y estilos de enseñanza. Es importante considerar, que en el dispositivo de pareja pedagógica, la subjetividad de cada residente se pone en juego, lejos de construir un “yo narcisista” se pone en juego la aparición de un “yo crítico” que posibilite la reflexión y el análisis sobre la intervención didáctica a partir de la experiencia.

Una vez más destaco la empatía, responsabilidad, posicionamiento coordinación de nuestra pareja pedagógica (Lara, residente)

Las devoluciones de las pasantes fueron buenas a pesar de todo. Ellas siempre nos hacen ver lo positivo de la clase y de nosotras. Me resultó muy valiosa la devolución de mi compañera pasante , dijo algo específicamente que me quedó resonando y fue que en la clase teníamos dos perfiles distintos y bien marcados: Julieta la dulzura y yo la firmeza. Nunca me había visto a mí misma

de ese modo, y eso muestra cómo la mirada del otro genera nuevas facetas y nuevas formas de mirarse a uno mismo, marcan nuestra auto-observación y nuestra subjetividad en la formación. (Romina, residente)

› **5. La pareja pedagógica como espacio colaborativo.**

El dispositivo tutorial - grupal – participativo, promueve acciones colaborativas en el recorrido de las trayectorias formativas de la pareja pedagógica, junto a pasantes y docente tutor/a. La trama vincular se sustenta en la comprensión que realiza el grupo, sobre distintas actividades en su formación. En el tiempo, de formación, el diálogo y la escucha atenta promueve múltiples interacciones, el diálogo a su vez promueve el pensamiento y la revisión de las actividades. En este juego de interacciones simbólicas, donde nada es dado de antemano, ni se puede aplicar recetas, ya que cada situación de la práctica promueve reflexión sobre las decisiones y acciones que se despliegan. La pareja pedagógica afianza su trabajo colaborativo, en la planificación compartida, en las decisiones sobre las actividades de enseñanza desplegadas en el aula, acordando tiempos, en el momento del relato y escritura de la experiencia (autoevaluación y diario de itinerancia). El trabajo colectivo, favorece el diálogo, promueve la solidaridad y la honestidad de lo que se dice, favorece la cooperación. Acordamos con Terigi (2012) cuando menciona que los saberes construidos en el contexto de la práctica docente que se promueven a través de la reflexión compartida, y generadas a través de un trabajo colaborativo, generan la construcción de un conocimiento y un saber genuino. En los siguientes relatos de pareja pedagógica puede verse que este trabajo colaborativo invita a revisar la práctica docente, promueve la imaginación y el reconocimiento y se apropian de un lenguaje, como manera de “nombrar” lo que hacen

Quisiera detenerme en este punto porque lo considero crucial para el trabajo en pareja pedagógica. La mirada de otro/s aporta a nuestro trabajo diario la posibilidad de revisar, re-pensar y reflexionar acerca de nuestras decisiones tomadas como docentes. Invitándonos al pensamiento reflexivo hacia nuestra práctica. Habilitando en reiteradas oportunidades traer a nuestra consciencia aspectos inconscientes para ser revisados. (Mariela, residente)

En la tercera clase se produjo un cambio muy grande. Los recursos audiovisuales fueron muy bien recibidos por el grupo. Se mostraron muy entusiasmados ya que ellos miran Los Simpsons, e incluso algunos hasta lo sabían de memoria. Por otro lado, se sorprendieron de que nosotras escucháramos Intoxicados, y de que ambos videos puedan ser usados en una clase escolar. En el momento de la puesta en común y reflexión colectiva, todos participaban y opinaban sobre el tema. Aunque también debido a ello se produjo mucho bullicio y se hablaban uno por encima de otro; a veces costaba mantener el hilo de la reflexión. Es difícil guiar estos momentos para que todos se escuchen entre sí y comprendan la mirada del otro. (Carolina, residente)

› **6. La pareja pedagógica como espacio comunicacional de diálogo y conversación.**

En la instancia de la crítica pedagógica, como tiempo de conversación y diálogo, es el momento de reflexión y análisis de la clase. La conversación posibilita al grupo, entrar en tarea, desde el lugar que cada uno decida, sin guion previo, interpela nuestros pensamientos y devela nuestras creencias sobre la clase, propiamente dicha. Es en este momento donde se explicitan o se hacen visibles las concepciones epistemológicas y didácticas sobre la formación docente, en general y la práctica docente en particular. Coincidimos con Larrosa cuando dice “el arte de la conversación consiste en sostener la tensión entre las diferencias...manteniéndolas y no disolviéndolas...y manteniendo las dudas, las perplejidades, las interrogaciones” Se interroga, se debate, se duda, se interpela desde la palabra del otro, que tiene resonancia en la propia subjetividad. De esa misma tensión se proyecta, se revisa, se construyen saberes sobre la propia práctica. Se observa en la pareja pedagógica acuerdos, intenciones compartidas, un relato que da cuenta de “lo común”, en cuanto a las decisiones que toman y a la construcción de la mirada sobre su propia actuación compartida. La horizontalidad también promueve y afianza vínculos. La pareja pedagógica se afianza a través del diálogo que se genera cuando planifican y revisan lo actuado, después de la crítica pedagógica, en ese espacio que van construyendo como pareja pedagógica, es desde ahí que también consolidan su mismidad como tal.

Destaco que en esta clase hicimos todo lo que nos propusimos. Estuvimos muy atentas con el tiempo y eso sirvió para que llegáramos con todas las actividades planificadas.

Comenzamos contando de qué se trataría esta clase para luego hacerles una devolución sintética de lo que nos parecieron los trabajos sobre las percepciones de la inteligencia y su influencia en su trayectoria escolar. (Lara, residente)

Tenemos la convicción de que somos privilegiadas al poder trabajar en pareja pedagógica, ya que como sabemos muy pocas veces se tiene esa posibilidad en la vida profesional. Pero también tenemos la certeza de contar con la mirada de otras personas, tutora y compañeros pasantes, es de gran ayuda para nuestro trabajo. (Mariela, residente)

› **7. La pareja pedagógica como ejercicio compartido de autoridad pedagógica.**

Compartir los escenarios de la enseñanza, promueve un desafío inquietante en la pareja pedagógica, quien está ejerciendo su rol frente a los y las estudiantes. En esta trama vincular, en el que ponen en juego sus representaciones y creencias sobre la autoridad, interpelando su sensibilidad como caja de resonancia de su propia subjetividad, en un espacio y tiempo en común, el aula. Tomamos en cuenta el siguiente concepto de autoridad pedagógica:

La autoridad pedagógica se construye con el/la docente a partir de un ejercicio de un saber experto, que demuestra conocer lo propio, lo que enseña y cómo hacerlo. Se ejerce a partir de la presencia y la escucha, con el indispensable reconocimiento del otro y por medio de procesos de negociación y de acuerdo que regulan la actividad de aprendizaje y la convivencia de los grupos.(Marco General de la Política Curricular. DGCyE, provincia de Buenos Aires,2007)

En esta compleja trama vincular, entre lo institucional, las condiciones personales y profesionales, entre el saber pedagógico, el encuadre del su trabajo en el aula y los vínculos que se generan con los y las estudiantes. En ese “espacio creciente de reciprocidad relacional” (Martuccelli, 2009). El volver a pensar los vínculos en la escuela, desde la ampliación de la horizontalidad, pero sin dejar de tener en cuenta, la asimetría, promueve en la mirada de los otros (estudiantes, profesores, pasantes, tutor/a) un trabajo constante sobre la pareja pedagógica, habilitando en cada momento de su trayecto formativo un repensar las prácticas cotidianas desde procesos de mayor democratización en el escenario escolar.

Me sentí y noté que el resto de los estudiantes se sintió a gusto, que pudieron participar sin sentirse presionados, algunos más y otros menos. Y luego, poder conversar sobre lo sucedido. Las miradas de todos se posaban sobre nosotras ¿Qué vamos a hacer? En los últimos minutos, la improvisación se hizo piel y pudimos culminar la clase de la mejor manera, dejando una tarea para la próxima. (Carolina, residente)

A pesar del tiempo transcurrido entre la cuarta clase y esta, sentimos que el grupo de estudiantes se predispuso bien, de alguna forma nos estaban esperando y se convocaron a escuchar y participar. Entraron en situación de tarea fácilmente en las distintas propuestas de trabajo, si bien hubo momentos de dispersión como es habitual. Participaron, e incluso plantearon dudas genuinas sobre el contenido expuesto. Sobre todo cuando retomamos la reflexión sobre el deporte que hicieron ellos la cuarta clase, notamos que pudieron hacer una transferencia de los conceptos de las teorías expuestas.(Julieta, residente)

› **8. Espacio de construcción compartida y reflexión crítica sobre: diseño de la propuesta didáctica, situaciones de enseñanza y procesos de evaluación.**

La pareja pedagógica diseña un proyecto didáctico –pedagógico como propuesta vinculante con los y las estudiantes actividades de enseñanza que generen en ellos paulatinamente actividades de aprendizaje de mayor comprensión. Sentimientos de dudas, incertidumbre, escenas temidas, se observan en aquellos residentes que comienzan sus primeras experiencias en la docencia. La propuesta didáctica, se configura a través de la experiencia. Es decir, no es un proyecto acabado ni definitivo. Se ponen en juego sus saberes adquiridos durante su formación pero también se construyen nuevos saberes, producto de la relación con la experiencia singular que transita. El dispositivo tutorial- grupal –participativo habilita un espacio de diálogo y de este modo rompe con el modelo de idealización (como aplicación de la teoría sobre la práctica) para dar paso a la construcción y permanente “vigilancia didáctica”.

“La idea de práctica reflexiva, debe centrarse en el propio ejercicio profesional, como en las condiciones sociales en el que mismo acontece y se desarrolla e implica por parte de los profesores, el reconocimiento que sus actos son fundamentalmente políticos y que, por lo mismo, puedan ser direccionados a objetivos democráticos emancipadores [...] La práctica reflexiva en cuanto práctica social, solo puede ser organizado en marcos colectivos organizados” Eldelstein (2011: 67)

Los procesos de autoevaluación que realiza la pareja pedagógica, en cuanto proceso metacognitivos, promueven reflexiones genuinas sobre lo que hacen, cómo lo hacen y cómo podrán intervenir. Las discusiones, acuerdos, señalamientos, preguntas, argumentaciones que se desarrollan en trabajo grupal desde el dispositivo tutorial- grupal –participativo, genera una mayor confianza y autonomía en la pareja pedagógica, fortaleciendo su reflexión permanente sobre la práctica docente.

La segunda clase llegué tranquila, en calma, sabía todo lo que debía hacer y decir y cómo hacerlo. Lo único que no sabía es que siempre va a aparecer algún imprevisto. Uno de los aprendizajes de la residencia: siempre hay imprevistos. Y siempre hay que tomar decisiones instantáneas, y/o tener un plan B que nos facilite la tarea. [...] Como relaté en la auto-evaluación de esa clase, el imprevisto me paralizó, y por suerte pude apoyarme en mi pareja pedagógica, quién se hizo cargo mayormente de la clase, y pudimos seguir adelante Para la tercera clase pensamos “no nos puede pasar lo mismo”. Nuevamente sentarnos con mi pareja pedagógica a reflexionar sobre lo sucedido, a pensar cómo tendríamos que haberlo hecho, a

realizar nuestra autocrítica, ¿por qué pasó lo que nos pasó? ¿Qué haríamos con eso? Decidimos pensar la clase en dos momentos bien definidos, basados en las dos experiencias anteriores, y en la crítica pedagógica, por un lado; y en las sensaciones que tuvimos, por otro. La clase debía salir como la pensamos. Ya teníamos el contenido. Teníamos que pensar detalladamente qué haríamos con eso. Lo pensamos, lo elaboramos, lo practicamos. Y finalmente, al momento de dar la clase, salió. La clase sucedió tal como la habíamos pensado. Los tiempos fueron los planificados. Los y las estudiantes se mostraron motivados con la propuesta ¡Qué alegría! ¡Al fin! La sensación de haber logrado el propósito fue increíble. Lograr que los jóvenes estén enganchados con la actividad, que participen, poder llegar a ellos desde la actualidad y sus temas de interés. Y a partir de ello, que aprendan. Propósito principal y fundamental de nuestra estadía en la escuela.(Carolina, residente).

› **Conclusiones.**

El itinerario que realiza la pareja pedagógica desde el encuadre del dispositivo tutorial- grupal-participativo da cuenta de un entramado de vínculos que se ponen en escena en los contextos institucionales de la formación. La confianza y la colaboración constituyen dos pilares fundamentales para la apropiación y resignificación de la propuesta didáctica durante la residencia.

A través de los diferentes relatos de la pareja pedagógica (diario de itinerancia, autoevaluaciones, registro de crítica pedagógica) dan cuenta de cómo esta experiencia que inician en Residencia, van construyendo un proceso formativo que involucre distintas miradas sin perder el horizonte, de ese proyecto común.

El diálogo y la conversación son dos herramientas esenciales para posicionarse desde una didáctica que promueva en los profesores procesos de reflexión crítica sobre su propia práctica. La pareja pedagógica valora ese acompañamiento y el trabajo compartido con el otro par.

Lo que puede observarse también es la valoración que le otorgan las residentes al espacio de crítica pedagógica, como fortalecimiento de su propia subjetividad frente a los otros. En este doble juego de “ser parte de” (el grupo de residentes y pasantes) pero también recortándose como pareja pedagógica, da cuenta de las implicaciones mutuas que se generan en la enseñanza “in situ”.

La construcción del nosotros, como lenguaje para nombrar y nombrarse, da cuenta del compromiso de cada residente con el otro, pero también con el proceso de formación y el proyecto didáctico que despliegan en la institución donde realizan sus prácticas.

La Pareja Pedagógica constituye una herramienta que indudablemente genera condiciones para la formación de quienes participan de ella. Esta idea ancla en la comprensión de “las Prácticas de Residencia” como una cuestión compleja que, por un lado, implica negociación de significados, reclama lecturas plurales, multidimensionales (donde se juega lo personal, lo político, lo ideológico, lo social, lo institucional, lo consciente, lo inconsciente, etc.), y por otro, necesita de acompañamiento, contención, identificación, valoración, reconocimiento. En este sentido, la experiencia de las Prácticas de Residencia en Pareja Pedagógica, permiten, a nuestro entender, construirla como práctica social, como proceso abierto y flexible, como instancia de transformaciones personales y posibilidad de enriquecimiento basado en el intercambio horizontal, la discusión, la divergencia, la reflexión y el análisis conjunto, en un espacio de respeto y compromiso. Creemos sinceramente que estas son condiciones necesarias para la construcción de capacidades y competencias profesionales, sobre todo, en la docencia, tan marcada todavía por el trabajo individual y tan necesitado de construcción colectiva y democrática.

Creemos que el dispositivo tutorial –grupal – participativo genera en primer lugar condiciones necesarias para la construcción de capacidades y competencias profesionales, sobre todo, en la docencia, tan marcada todavía por el trabajo individual y tan necesitado de construcción colectiva y democrática. y en segundo lugar, afianza en los actores prácticas democráticas que se originan a través del diálogo, la escucha atenta y las intervenciones oportunas, aportando a los procesos de formación docente un trabajo comunitario y compartido que permite a través de la reflexión crítica mejorar la calidad de los aprendizajes de los estudiantes, en las instituciones educativas.

> **Bibliografía**

Anoll ,A., Palma V., Román D. y Tomic A. (2011) Residencia. Un modelo de tutoría. Revista Espacios de crítica y producción. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires. Nº 46, p.76- 84

Blanquer M.y Peralta S. (2012) Narración y reflexión de la práctica profesional en pareja pedagógica:dispositivo de formación docente. En Edelstein, G. Prácticas y Residencias .Memoria, experiencias y horizontes IV:IV Jornadas Nacionales de Prácticas y Residencias en la formación docente, Córdoba, UNC, Facultad de Filosofía y Humanidades, p.277-286

Cornú, L. (1999) La confianza en las relaciones pedagógicas. En: Frigerio, Poggi y Korinfeld (comp) Construyendo un saber sobre el interior de las escuelas, Buenos Aires, CEM, Ediciones Novedades Educativas.

Autoridad y autoridad pedagógica. (2010) Documento de trabajo, Dirección de Inspección General, Dirección provincial de Gestión Educativa, DGCyE, provincia de Buenos Aires.

Edelstein, G. (2011) Formar y formarse en la enseñanza. Buenos Aires. Paidós.

Larrosa, J.(2011) El Arte de la Conversación. En Skliar,C. ¿Y si el otro no estuviera ahí? Buenos Aires, Ediciones Miño y Dávila,.

Martuccelli, D. (2009) La autoridad en las salas de clases. Problemas estructurales y márgenes de acción, Diversia n°1,CIDPA, Valparaíso.

Mélich J. (2003) Finitud y contingencia. En Kory González L. Hilos y Laberintos, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Nicastro S y Greco M.B.(2009) Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación. Rosario, Ediciones Homo Sapiens.

Terigi, F. (2012) Los saberes de los docentes: formación, elaboración en la experiencia e investigación, presentación/documento básico en VIII Foro Latinoamericano de Educación, Fundación Santillana, Buenos Aires, 28 al 30 de mayo